



**Oración Comunitaria  
4ª semana-Mayo 2015**

## **CANTO... “VENI SANCTE ESPIRITUS” de Taizé**

### **ÁBREME**

*“Estaba durmiendo, mi corazón en vela, cuando oigo a mi amado que me llama: Ábreme, amada mía, mi paloma sin mancha...” Cant. 5,2*



El imperativo ¡ábreme! es otra manera de expresar el **¡No tengas miedo!** Que escucharon tantos creyentes bíblicos a la hora de su encuentro con Dios.

El miedo resulta ser uno de los peores obstáculos para ese encuentro, porque tiene efectos paralizantes. A veces tenemos demasiado miedo al amor, a la relación, a la entrega. La presencia de Jesús tiene efecto liberador, capaz de abrir puertas, vencer encerramientos; de despertarnos y salir a anunciar la Buena Noticia.

Lo contrario del miedo es el ánimo pero, en la raíz del ánimo está la confianza.

Ésa es al menos la lógica de Jesús en muchos pasajes del Evangelio: **¡Ánimo, no temas, soy yo”.**

### **SILENCIO MEDITATIVO**



### **PALABRAS QUE ESCUCHAR**

Relee algunas de estas escenas del Evangelio desde la clave de encerramiento/ apertura, observando en qué puerta cerrada se escondían sus protagonistas y cuáles eran sus consecuencias: oscuridad, miedo, dudas, soledad, desconfianza... y cómo Jesús irrumpió en sus vidas y venció sus temores, derribó sus barreras y les sacó a **“espacio abierto”**

- Contempla a Zaqueo encerrado en su condición de jefe de los publicanos, de sus riquezas injustas y en el desprecio a los demás. Solo la inesperada petición de Jesús: **“ Quiero hospedarme hoy en tu casa”** consiguió transformar su situación y abrir sus puertas, su confianza, su generosidad (Cf. Lc. 19)
- Contempla a la samaritana escondida detrás de su cántaro, su trivialidad, su miedo al compromiso y al amor, con sus evasivas que parecían impedir cualquier comunicación profunda y, date cuenta cómo Jesús va pacientemente ahondando su necesidad de ser amada, hasta hacer salir de ella el agua limpia de su fe y el reconocimiento de Aquel con quien estaba hablando (Cf. Jn. 4)

- Contempla a Tomás, obstinado detrás de su individualismo y de su negativa a aceptar el testimonio de los demás. Estaba bloqueado y no quería hacer la experiencia de Jesús más allá de lo que él mismo podía ver o tocar.  
Y, sin embargo, ninguno de esos muros que él mismo había construido a su alrededor fue obstáculo para Jesús. El Señor vuelve para encontrarle, le pide que se acerque a Él, lo adentra en un contacto de proximidad e intimidad tal, que Tomás quedó marcado para siempre por la experiencia de las heridas de su Señor y su Dios (Jn. 20, 26-29)

Siéntete como alguno de esos tres personajes; toma conciencia de cuáles son las puertas cerradas que hay en ti; detrás de qué defensas te atrincheras y escondes; de qué tienes miedo...

Desde esa situación reconocida y concienciada, ponte delante de Jesús y, pídele que sea Él mismo quien derribe tus resistencias; que abra de par en par tus puertas, tus ventanas; que abra tu vida y entre en ella con su LUZ, su PERDÓN, su SANACIÓN...

## SILENCIO MEDITATIVO

### INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

*Ven, Espíritu del Padre y del Hijo.  
Ven, Espíritu de Amor, de filiación,  
Espíritu de paz, de confianza, de fuerza  
y de santa alegría.  
Ven, Tú, gozo secreto en las lágrimas del mundo.  
Ven, Tú, vida victoriosa en la muerte de esta tierra.  
Ven, Tú, Padre de los pobres, auxilio de los afligidos.  
Ven, Tú, luz de eterna verdad;  
Tú, amor derramado en nuestros corazones.  
Nada tenemos que pueda arrastrarte a nuestro corazón.  
Pero, por eso mismo confiamos.  
Nuestro inseguro corazón, teme en secreto que vengas .  
Esto no es propiamente más que la promesa cierta  
de que vendrás a pesar de ello.  
Así, pues, VEN; VEN de nuevo cada día y cada día otra vez.  
Impúlsanos, cámbianos. Esperamos en Ti.  
Porque ¿ en quién podíamos esperar fuera de TÍ?  
Te amamos porque eres AMOR.  
VEN, ESPÍRITU SANTO. AMÉN      Karl Rhaner*

